

Canta la vida

(Para mi hermano Gerardo)

PUERITIA

El hada aurora se levanta ufana
De su lecho de encajes, y ligera,
Entreabiendo la mágica ventana,
Suelta su luminosa cabellera.

Sube el sol con su gloria por la esfera
Cual una rosa mística y lozana,
Y en el monte, en el valle y la pradera
Vibra un himno de amor a la mañana.

Lloro a la niñez. Principia santa
Con ardorosos besos maternales
Y sigue bullanguera y bendecida;

Pero ya al terminar, cuando la planta
Pretende introducirse en los fangales,
Abre un rojo paréntesis la vida.

IUVENTA

El sol desde el cenit, regio palacio,
Contempla los humanos menesteres,
Y derrama una lluvia de topacio
Sobre los terrenales padeceres.

Es el dueño absoluto del espacio,
Es la fuerza fecunda de los seres;
Es un gigante de cabello lacio
Que sabe de la vida y sus placeres.

Canto la juventud. Ardiente vibra
En pleno corazón, y sigue luégo
Y recorre los nervios fibra a fibra;

Y en medio de dulzuras y de cuitas,
Se va extinguendo el insaciable fuego
Para dejar imágenes marchitas.

SENECTA

Sobre la cumbre que en fulgor se baña
El sol va dando un último aletazo;
La imagen de la muerte ya le empaña
Los ojos y la vida.... Del ribazo

Surge la sombra en fúnebre maraña,
Extiende por doquiera un gran brochazo,
Y enlutece la férvida montaña
Que recogió al vencido en su regazo.

Lloro con la vejez. Se apoya triste
En su bordón amigo; siente duelo;
Está nevada, vacilante, inerme;

Y cuando ya la vida no resiste,
Levanta sus miradas hasta el cielo,
Cierra los turbios ojos, y se duerme....

EMILIO ARIAS MEJIA

Bogotá—1913.